

Biblia para Niños  
presenta

Los Viajes  
Asombrosos de  
Pablo



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Janie Forest

Adaptado por: Ruth Klassen

Traducido por: Debbie Gibbons

Producido por: Bible for Children  
[www.M1914.org](http://www.M1914.org)

©2007 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia,  
pero no de venderla.




Pablo y Silas, siervos de Jesús,  
estaban en la cárcel.

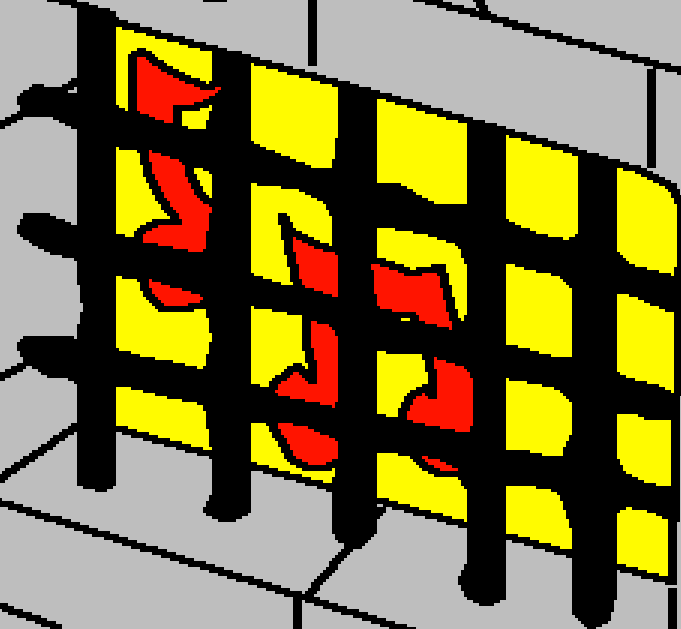
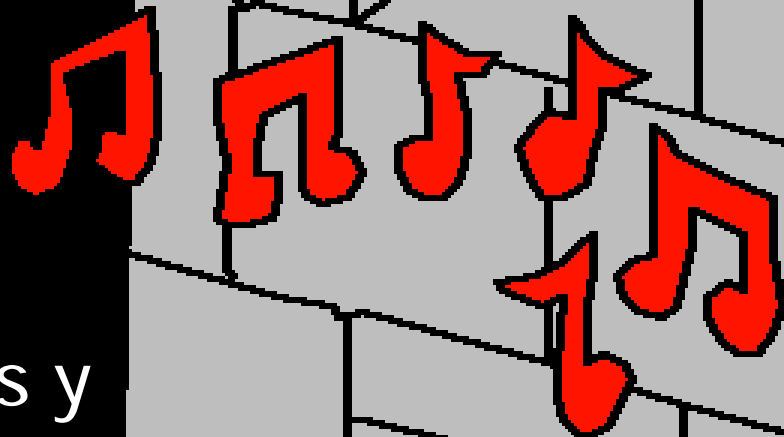
No, no habían hecho nada  
malo - habían echado un  
demonio fuera de una  
mujer. Mostraron al  
pueblo idólatra de Efeso  
el poder del Dios verdadero  
y de Su Hijo Jesús.

Por eso  
fueron  
arrestados,  
azotados,  
y encerrados.

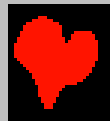
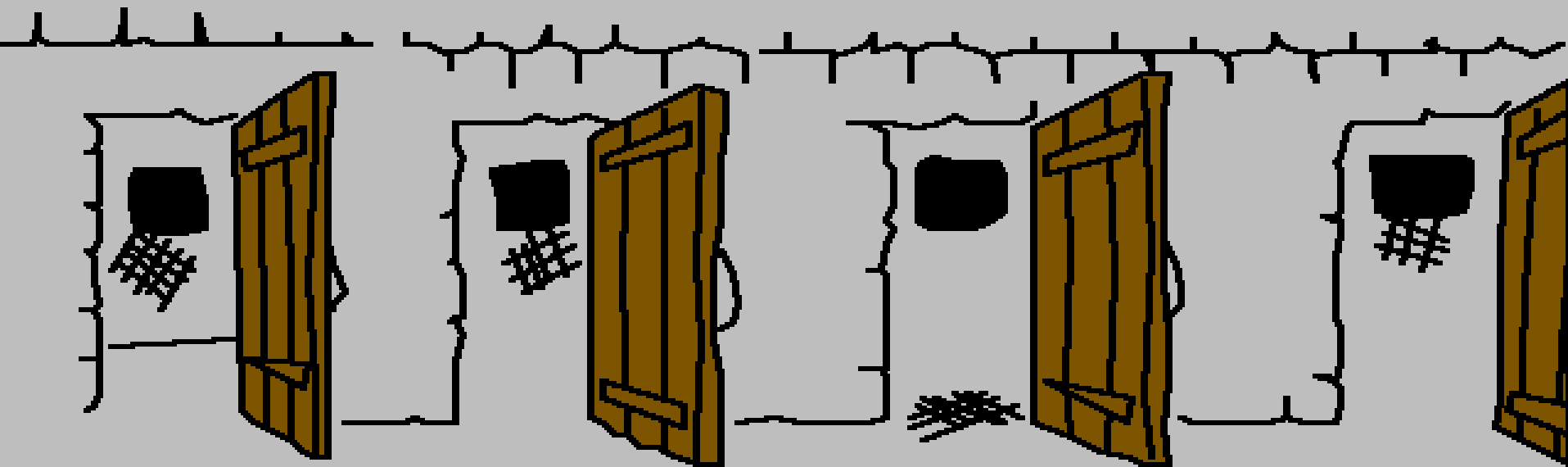




Tal vez esperarías que Pablo y Silas estuvieran enojados y amargados. Pero no era así. Incluso, a la medianoche, ¡estuvieron cantando himnos de alabanza a Dios! Todos los otros prisioneros y el carcelero los escucharon.



Repentinamente paró el canto. Dios mandó un TERREMOTO para sacudir la prisión. Todas las puertas fueron abiertas. Se soltaron las cadenas de todos.





¡Oh no! El carcelero estaba seguro que todos los prisioneros habían huido en la comoción. Si se había escapado aún uno, el carcelero sería castigado con la muerte. Tristemente, el carcelero sacó su espada. Mejor matarse y acabar con todo.

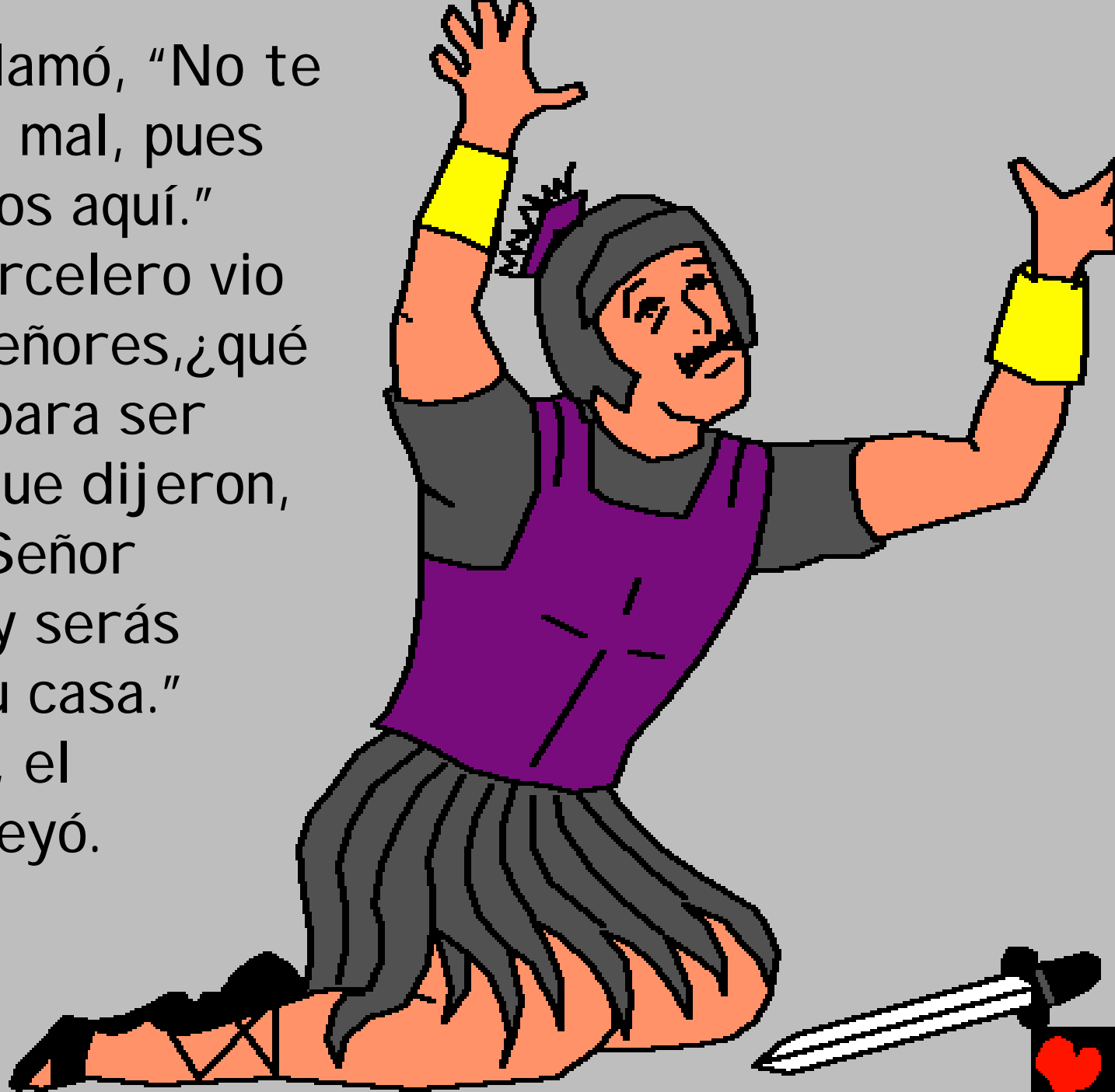


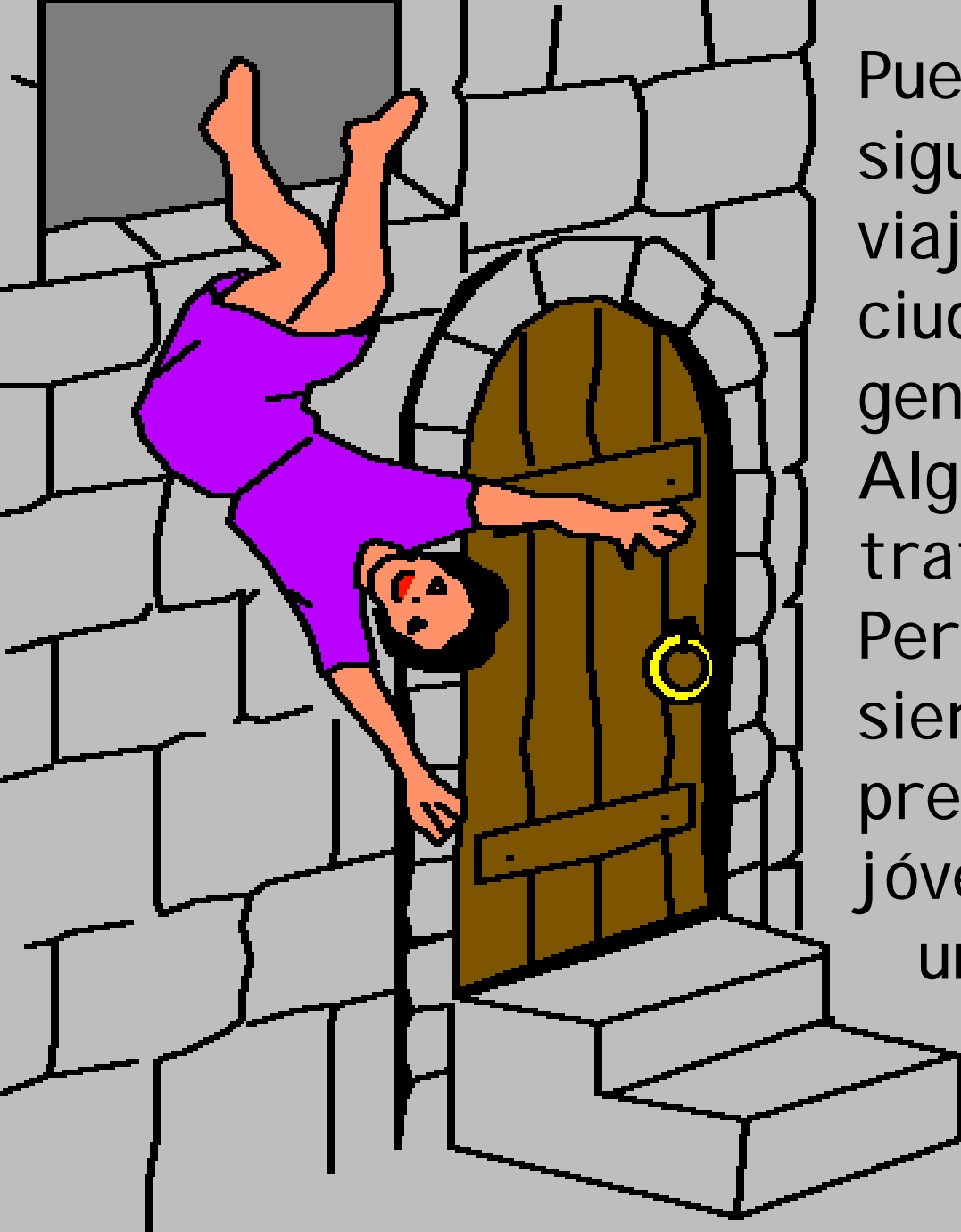
Pero Pablo clamó, "No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí."

Cuando el carcelero vio eso, dijo, "Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?" Así que dijeron,

"Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa."

Gozosamete, el carcelero creyó.





Puestos en libertad el siguiente día, Pablo y Silas viajaron a muchas otras ciudades, contando a la gente acerca de Jesús. Algunos creyeron, otros trataron de dañarlos. Pero Dios estaba con Sus siervos. Una noche, Pablo predicó por horas. Un jóven sentado al lado de una ventana abierta se durmió. Puedes adivinar lo que sucedió.

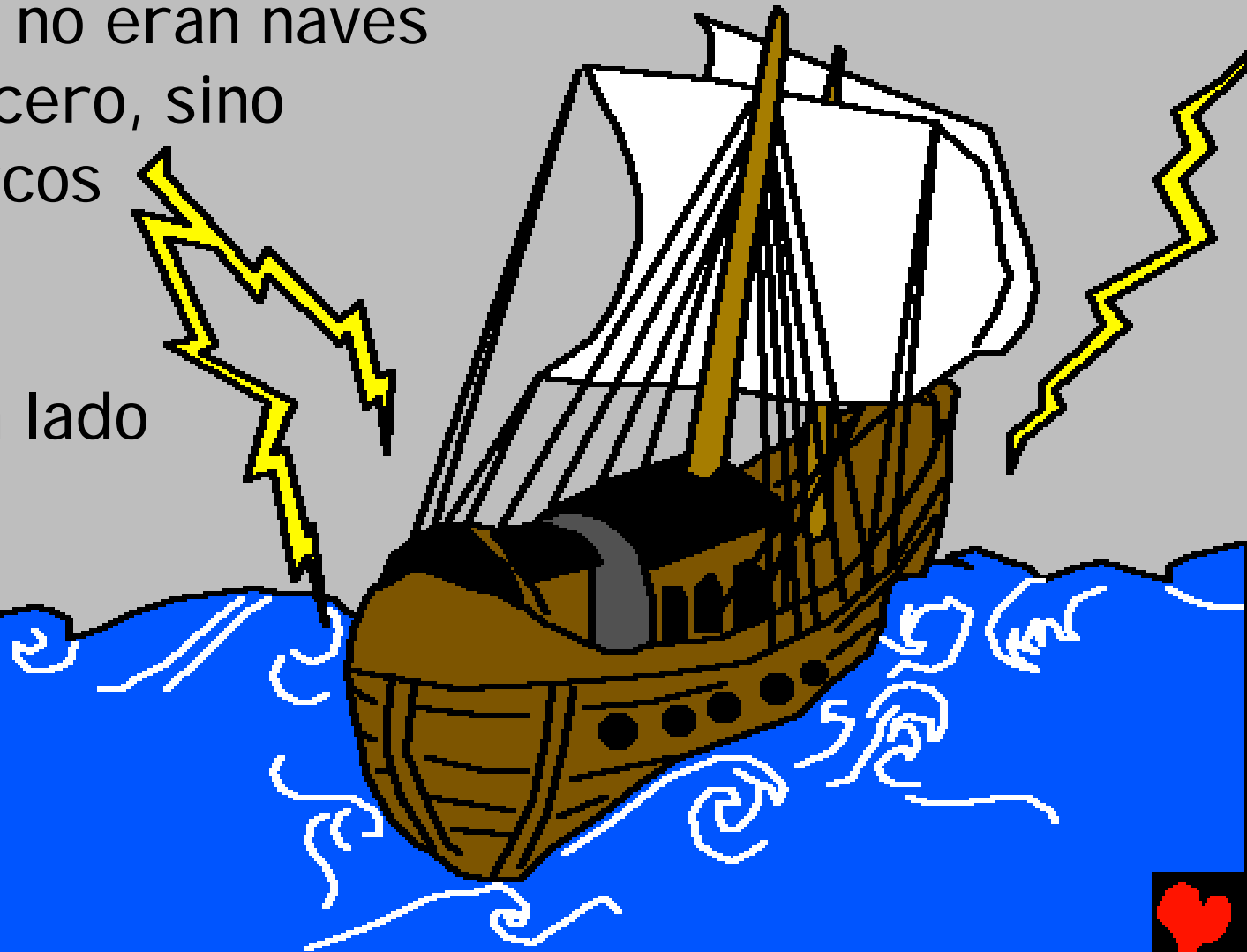




Todos sabían que el joven estaba muerto. Pero Pablo bajó y lo abrazó diciendo, "...está vivo." Entraron al joven vivo, y estaban muy contentos.



Pablo y Silas tuvieron muchas aventuras mientras viajaban en Europa. Una de las aventuras más grandes de Pablo sucedió cuando estaba en un barco. Estos barcos no eran naves grandes de acero, sino pequeños barcos de vela, fácilmente tirados de un lado a otro en las tormentas.



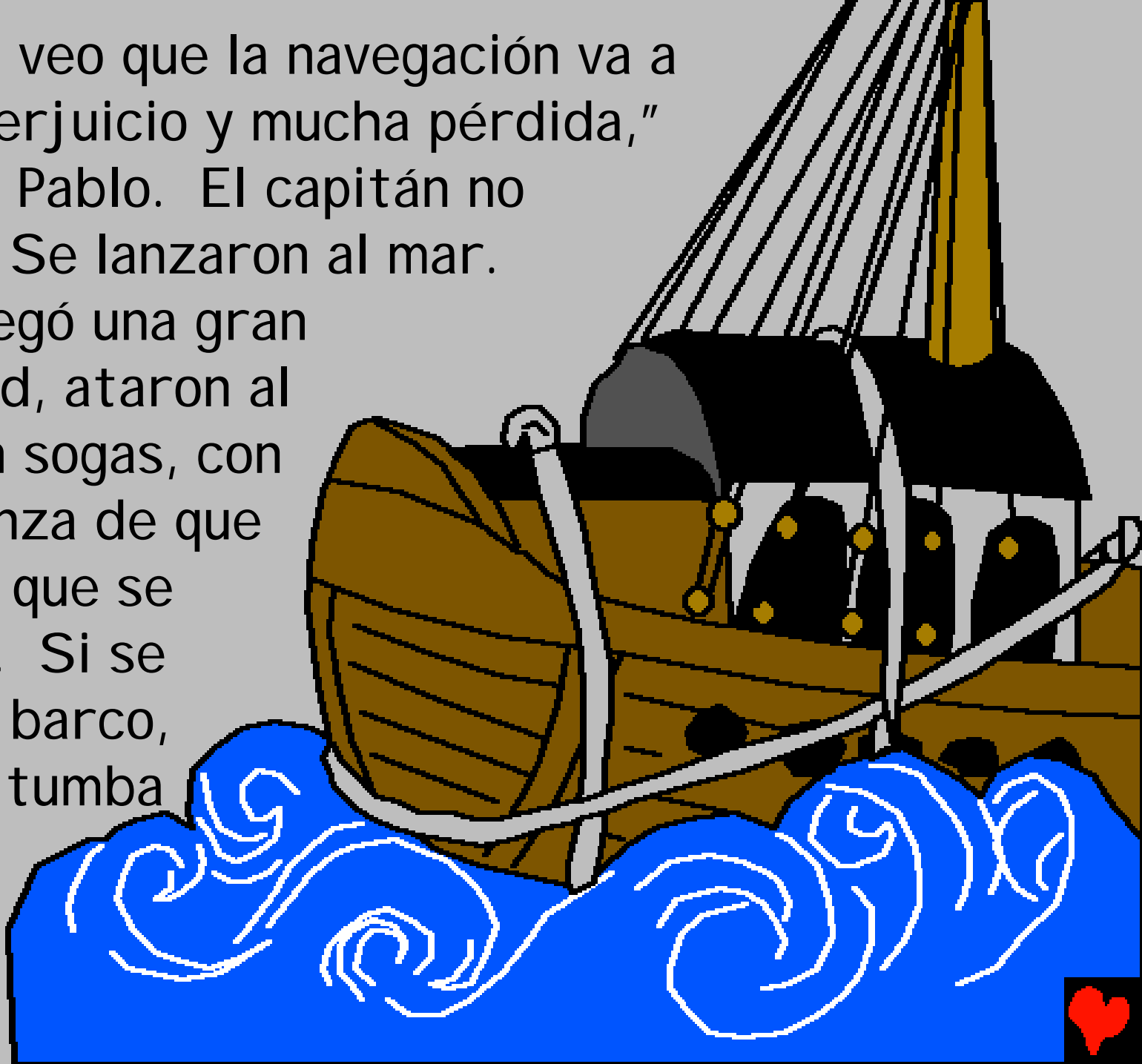


Pablo estaba en el  
barco

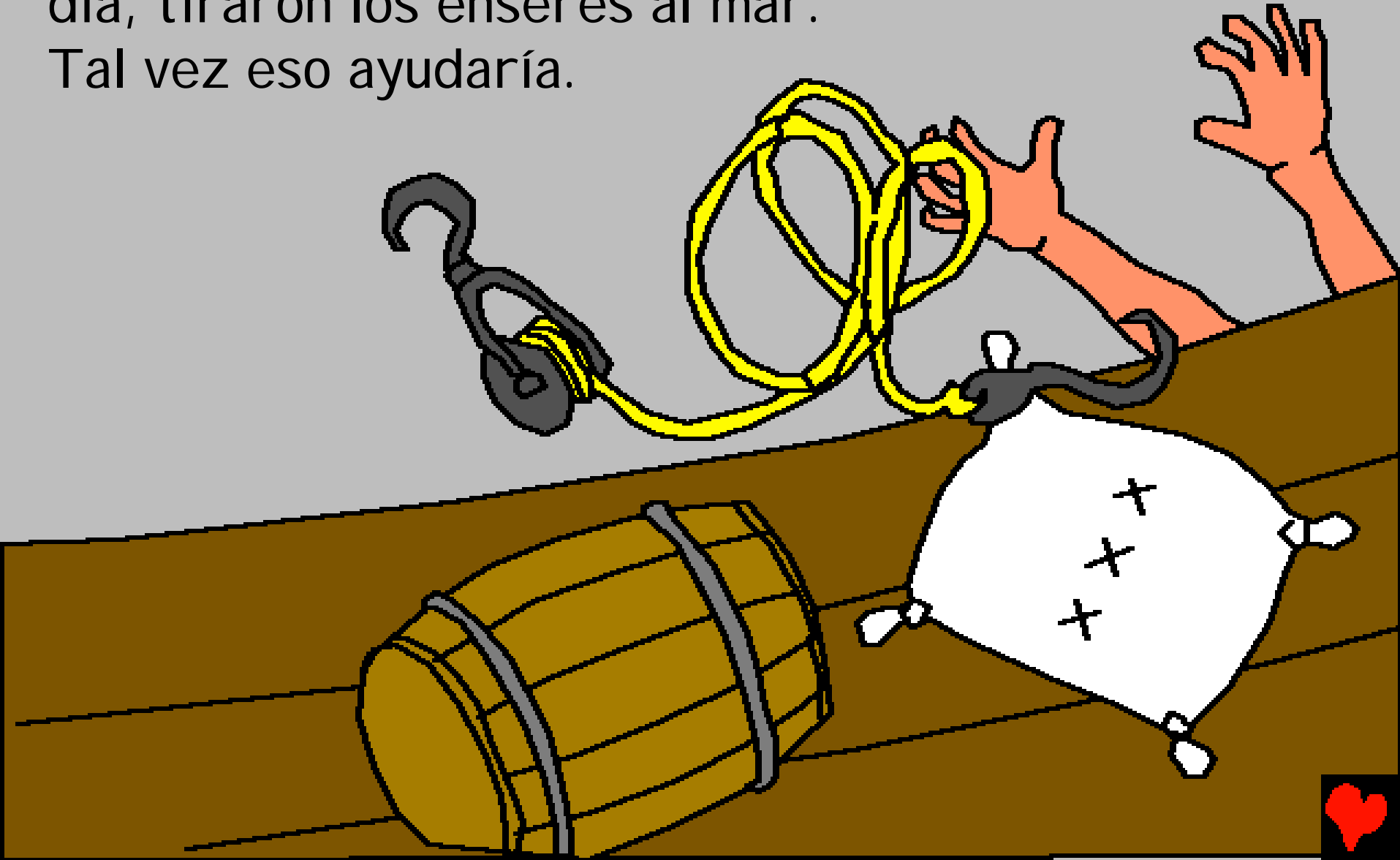
porque había sido arrestado de nuevo. Ahora tenía que aparecer delante del emperador en Roma, la ciudad capital del mundo. Grandes vientos bajaron la velocidad del barco. Parecía que adelante venía una tormenta. Fue un viaje duro para Pablo y los otros prisioneros, como también para la tripulación.



“Varones, veo que la navegación va a ser con perjuicio y mucha pérdida,” amonestó Pablo. El capitán no escuchó. Se lanzaron al mar. Cuando llegó una gran tempestad, ataron al barco con sogas, con la esperanza de que impediría que se rompiese. Si se rompía el barco, sería una tumba aguada para todos.

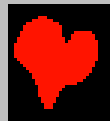


El barco estaba tan azotada por la tempestad que el capitán ordenó a todos a aliviar la carga. El tercer día, tiraron los enseres al mar. Tal vez eso ayudaría.



Durante la noche, un ángel estuvo al lado de Pablo diciéndole que las cosas saldrían bien. Los demás se animaron cuando Pablo dijo, "Tened buen ánimo, oh varones; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho.

Con todo, es necesario que demos en alguna isla."



Algunos días después, el barco fue llevado cerca de la isla de Malta. Se estrelló contra las piedras y se rompió. El capitán ordenó a los que sabían nadar que se tiren primero y que naden a tierra. El resto de los hombres también se escaparon ilesos, algunos sobre tablas y algunos sobre pedazos rotos del barco.



En la isla de Malta, Dios les  
mostró Su poder. Al juntar ramas  
para el fuego, una víbora mordió a  
Pablo. La gente pensó que moriría.  
Pero la picadura de la serpiente  
no lo dañó. Entonces la gente  
pensó que Pablo era un dios.  
Vinieron muchos enfermos,  
y Dios los sanó  
después de orar  
Pablo por ellos.

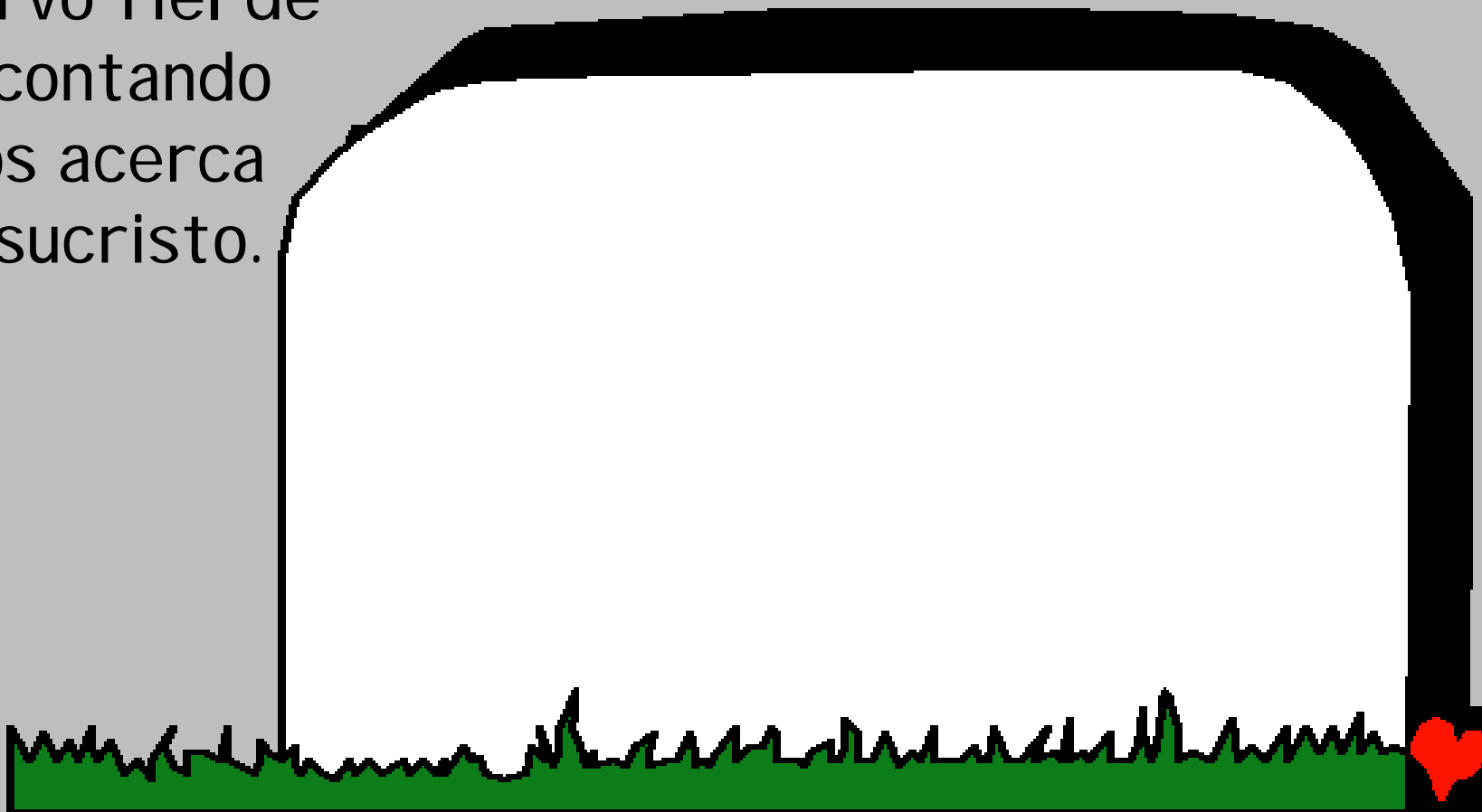




Finalmente, Pablo llegó a Roma. Llevó más de 2 años para que su causa sea oída. Durante ese tiempo, Pablo alquiló una casa y recibió visitas. ¿Saben de qué les habló? ¡Del reino de Dios! ¡Del Señor Jesucristo! Pablo fue el siervo de Dios en Roma, así como en todos los otros lugares.



“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe,” escribió Pablo de Roma. La Biblia no nos cuenta cómo terminó su vida, pero otras fuentes nos dicen que fue degollado en Roma por orden del Emperador, Nero. Pablo murió como vivió – un siervo fiel de Dios, contando a otros acerca de Jesucristo.



# "Los Viajes Asombrosos de Pablo"

una historia de la Palabra de Dios, La Biblia,

se encuentra en

Hechos 16, 27, 28; 2 Timoteo 4

"La exposición de tus palabras alumbra."

SALMO 119:130



Fin

